



MAURO F. GUILLEN

Future Trends Forum Fundación Innovación Bankinter

Con permiso

DOS GRANDES MITOS

La innovación es un proceso fundamental en el desarrollo económico de los países y en el crecimiento de las empresas. Pese a décadas de investigación sobre el tema, se trata de un tema oscuro para la opinión pública y también para la clase política. Uno de los mitos más extendidos es que la innovación es el resultado de la actividad investigadora de un genio, de alguien como Einstein o Edison. Así, las políticas de innovación a veces se diseñan con el objetivo de atraer científicos individuales supuestamente capaces de realizar grandes descubrimientos. Sin embargo, sabemos que los avances en ciencia y tecnología suelen producirse en equipos de trabajo con conexiones con otros grupos situados dentro y fuera del país. Además, gran parte de la innovación en nuevas tecnologías es rutinaria e incremental, y no necesita por tanto de genios para llevarse a cabo.

Un segundo mito muy extendido se refiere a la vinculación que se suele establecer entre innovación y ciencia y tecnología. La innovación es un fenómeno mucho más amplio, que puede tener algo que ver con la ciencia y la tecnología o no. Así, numerosas empresas innovan en marketing, gestión de recursos humanos, organización e incluso su capacidad de relacionarse con los gobiernos o los reguladores. Estas innovaciones poco tienen que ver con el ámbito científico, pero suponen avances que pueden permitir a la empresa ser más competitiva en la economía global. Las empresas españolas de infraestructuras, energía y finanzas —entre las mayores y mejores del mundo— han desarrollado procesos de innovación organizativa y de gestión que son tan importantes como la I+D tradicional. Conviene por tanto fomentar y aplaudir no solamente la invención científico-técnica sino también otros tipos de innovación más mundanos que también pueden otorgar a la empresa una ventaja competitiva a largo plazo.